

## Introducción al dossier

# Dolarización y desdolarización: elementos para el debate

Fander Falconí<sup>1</sup>

Este dossier de ÍCONOS pone énfasis en el análisis de la dolarización en el caso ecuatoriano y una comparación de ésta con la experiencia argentina previa y posterior a la convertibilidad, planteando ciertos escenarios posibles para la economía del país andino.

La temática que aborda este informe constituye un elemento central en la historia contemporánea de la economía ecuatoriana. En enero de 2000, el gobierno decretó la dolarización oficial y unilateral de la economía. Este sistema fue adoptado debido a la grave inestabilidad provocada por una aguda crisis bancaria. Esta crisis inició a finales de 1998 y provocó un costoso salvataje bancario, en donde se socializaron las pérdidas hacia los sectores más débiles y con menos opción de operar o imponerse políticamente en el mercado. Luego de cuatro años de aplicación de este esquema, aún con una coyuntura externa favorable y con una cada vez más marcada estabilidad de precios internos, las expectativas de desarrollo económico no se han logrado y el costo social es alto.

El proceso de dolarización aplicado en el Ecuador fue un plan severo (si se lo compara con crisis similares vividas por otros países). Bajo este sistema, la igualdad en la producti-

vidad tácitamente fue impuesta entre la nación que emite la moneda, en este caso los Estados Unidos, y la nación que adoptó la moneda. Sin embargo, este paralelismo económico entre los Estados Unidos y el Ecuador no es una posibilidad real; por tanto, el plan adolece de equilibrio en el mediano y largo plazo.

La dolarización implica perder grados de libertad respecto a ciertas políticas económicas nacionales. Una pregunta aparece de inmediato: ¿tiene un país viabilidad de desarrollo apoyado solamente en políticas fiscales? La oferta monetaria es en gran medida endógena, depende del saldo de la balanza comercial y del flujo neto de divisas por el pago de intereses, transferencias y deuda, de tal forma que se genera una mayor dependencia de los recursos de las organizaciones financieras internacionales.

La dolarización tiene dos peligros, *Escila* y *Caribdis*, y a diferencia de Ulises, muchos no estamos seguros si los podrá sortear adecuadamente: a) la vulnerabilidad ante los flujos externos financieros y comerciales, y b) el desequilibrio de las finanzas públicas, ligado al desvarío de priorizar el pago del servicio de la deuda externa, lo que provoca presión sobre la balanza de pagos. La espada para enfrentar estas amenazas es el típico recetario ortodoxo que tanto daño económico, social y ambiental ha provocado en América Latina y que actualmente es promovido por los organismos internacionales: la restricción del gasto público, la liberalización comercial -especialmente la eliminación de las trabas a la importación,

Falconí, Fander, 2004, "Dolarización y desdolarización: elementos para el debate. Introducción al dossier", en ÍCONOS No.19, Flacso-Ecuador, Quito, pp.22-24.

1 Coordinador del Programa de Economía de FLACSO Sede Ecuador.

---

el alza de los precios internos de servicios públicos como la energía, la flexibilización laboral y el congelamiento de salarios -ajustes efectivos por debajo de la tasa de inflación-.

A esto se suman los problemas seculares e históricos del país que constituyen una amenaza para cualquier sistema cambiario y, en general, para el manejo democrático de la política económica independientemente del gobierno de turno. Entre otros, esos problemas son pobreza, inequidad, elevado endeudamiento público (en relación al tamaño de la economía), baja productividad, migración creciente de su fuerza de trabajo, crisis institucional, inserción en el mercado internacional a través de un reducido grupo de productos primarios (que muestran un consabido deterioro de los términos de intercambio -a excepción de la extraordinaria revalorización del precio del petróleo-) y que además se venden a precios que no incluyen los costos sociales y ambientales inherentes a su producción. Así, la “memoria ambiental” de petróleo, banano, camarón, flores, etc. es muy elevada. Esta situación se agrava aún más por la pérdida de competitividad, es decir, la capacidad de competir sin provocar un deterioro social o un menoscabo del patrimonio natural.

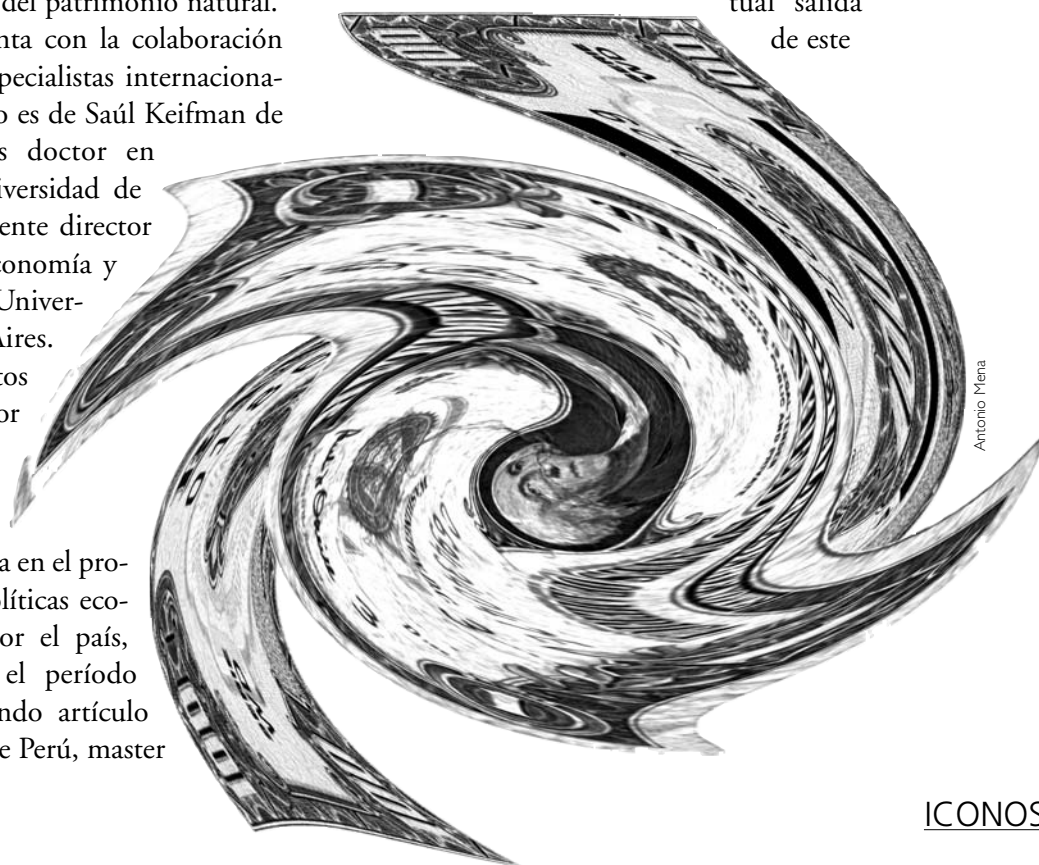
Este informe cuenta con la colaboración de dos destacados especialistas internacionales. El primer artículo es de Saúl Keifman de Argentina, quien es doctor en Economía de la Universidad de California y actualmente director de la Maestría en Economía y profesor titular de la Universidad de Buenos Aires.

Uno de los argumentos centrales del profesor Keifman es que el origen de la crisis de la convertibilidad argentina se encuentra en el propio terreno de las políticas económicas aplicadas por el país, particularmente en el período 1991-2001. El segundo artículo es de Carlos Parodi de Perú, master

en Economía por la Universidad de Georgetown, profesor e investigador de la Universidad del Pacífico y autor del libro *La Crisis Argentina: lecciones para América Latina*, publicado por la Universidad del Pacífico en 2003.

Adicionalmente, se presentan los trabajos de dos especialistas ecuatorianos: uno de Carlos Larrea, Doctor en Economía Política de la Universidad de York, Canadá, y Posdoctorado en Salud y Desarrollo de la Universidad de Harvard; y otro de Alberto Acosta, consultor internacional y del Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS-FES) en Ecuador, asesor de organizaciones indígenas y sociales, quien plantea un artículo que sin duda levantará polémica: “¿Dolarización o desdolarización, esa no es toda la cuestión!”. Recientemente, el profesor Larrea presentó el libro “Pobreza, Dolarización y Crisis en el Ecuador”, un aporte fundamental para el análisis de la situación de la economía y la dolarización en el Ecuador. Alberto Acosta plantea una desdolarización ordenada (muy difícil si se considera el desenlace caótico de los recientes procesos económicos, sociales y políticos vividos en el Ecuador). Desde mi punto de vista, cualquier reflexión sobre una eventual salida

de este



Antonio Mena

sistema de tipo de cambio rígido pasa por un debate y toma de posición respecto a la posible socialización de las deudas privadas contraídas con agresividad desde el inicio del proceso de dolarización y a no retomar esquemas en donde se obtenía una competitividad subrepticia vía devaluaciones, entre otros aspectos importantes.

En contraparte, Marco Naranjo de Ecuador, doctor en Economía por la Universidad de Alcalá de Henares, quien también acaba de publicar el libro “Del Patrón Oro a la Dolarización en el Ecuador” (Universidad Católica, Quito, 2004), plantea los costos sociales que se tendrían por salir de la dolarización. Marco Naranjo polemiza con los enfoques anteriores y señala que el caos económico generado por una supuesta salida del sistema de dolarización oficial provocaría graves y hasta insalvables problemas políticos y sociales, los cuales determinarían la posibilidad de la balcanización del país y la probable extinción del Estado nacional.

Desde una perspectiva completamente diferente y además muy refrescante, Emilia Ferraro, Ph.D en Antropología Social de la Universidad de Kent, explora una de las muchas dimensiones de la dolarización: los imaginarios alrededor del dólar como moneda circulante. Esto, a decir de la autora, “significa salir de los debates y explicaciones ‘técnicas’ del modelo y de las reformas que ameritaría, y empezar a explorar sus otras dimensiones más discursivas y simbólicas; metodológicamente significa dejar a un lado los números y cifras para tomar en cuenta las palabras”.

Los trabajos presentados en el dossier, a excepción de los artículos de Emilia Ferraro y Marco Naranjo, forman parte de los resultados del proyecto de investigación “Economía ecuatoriana y dolarización”, que se lo lleva a cabo con la participación de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, el Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS -FES-), y el Fondo de

las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF).

En Ecuador hay producción intelectual económica, pero escaso o nulo debate sobre muchos temas de trascendencia y determinantes para el futuro. En una Antología de Economía 1990-2002, que FLACSO-Ecuador publicará próximamente, se han detectado más de 1.300 títulos aparecidos en todo tipo de publicaciones de economía, y de las más variadas tendencias aunque, por supuesto, sobresalen en número aquellas identificables con la corriente dominante (la economía de mercado de corte neoclásico). Tal vez por esta razón, también destacan por su volumen los aportes de alcance coyuntural, mientras que escasean los estudios de largo plazo más cercanos al análisis de la estructura. Del total de títulos registrados, al menos 75 artículos centrados en la dolarización se han escrito en los últimos años.

No obstante, existe una ausencia de debate sobre muchos temas cruciales, entre ellos la dolarización y los distintos escenarios, por lo que aparece necesario propiciar rigurosos espacios de reflexión que coadyuven al entendimiento y conocimiento de la realidad del Ecuador, enriqueciéndose además del caso argentino, cuya experiencia arroja muchas lecciones, aún a sabiendas que los dos sistemas cambiarios tienen similitudes, pero también diferencias. Vale recordar que en ese país se obstruyeron las puertas para la discusión sobre la convertibilidad, lo que después devino en una salida anárquica de la rigidez cambiaria. A veces, los espacios dedicados al debate son tan parcializados que no toleran contradicción alguna. De esta manera, la teoría económica se anquilosa, deviene en ideología y a veces en vergonzosa propaganda. Este informe dedicado a la dolarización pretende abrir un ámbito de discusión que rebasa la pertinencia de mantener, rectificar o cambiar un sistema de tipo de cambio, sino que más bien involucra el porvenir económico y social de nuestros países.